

Propiedad Intelectual del Pastor y Escritor Th. B. Samuel Que
www.queministries.org

Ayer por el, hoy por mí, mañana por alguien más.
Serie de Sermones Vidas Redimidas.

Mateo 27:²⁴Viendo Pilato que nada adelantaba, sino que se hacía más alboroto, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo; allá vosotros. ²⁵Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos.

²⁶Entonces les soltó a Barrabás; y habiendo azotado a Jesús, le entregó para ser crucificado.

REDENTOR, REDENCIÓN. Aunque está estrechamente relacionada con la salvación, la palabra redención es más específica, porque denota el medio por el cual se logra la salvación, a saber, por el pago de un rescate. ¹

Introducción: sin temor a equivocarme puedo decir lo siguiente, no hay un ejemplo más claro de la redención que el que se desprende de la libertad que recibió Barrabas, cuando fue liberado y en su lugar fue crucificado Jesucristo.

Todo el sentido de la salvación, está directamente relacionado con la redención. En su forma más clara la salvación es el pago de nuestro rescate del pecado, o dicho de otra forma, es el pago de la ofensa que hicimos a Dios con nuestros actos.

Para las personas que no conocen a Cristo, el acto de la redención no tiene ningún sentido, puesto que no entienden el hecho de que han ofendido a Dios, y que por lo tanto les espera un castigo.

Nuestro mundo en todos sus sentidos está compuesto por leyes, reglas y normas de conducta. En ninguna forma es posible eludir las consecuencias por la violación de una ley. Lo mismo que si olvidamos las reglas e ignoramos las normas de conducta, también nos veremos afectados por haberlas pasado por alto.

¹ Harrison, E. F. (2006). REDENTOR, REDENCIÓN. In E. F. Harrison, G. W. Bromiley & C. F. H. Henry (Eds.), *Diccionario de Teología* (E. F. Harrison, G. W. Bromiley & C. F. H. Henry, Ed.) (512). Grand Rapids, MI: Libros Desafío.

Propiedad Intelectual del Pastor y Escritor Th. B. Samuel Que

www.queministries.org

Hoy en nuestros días hay una gran resistencia a las reglas y las normas de conducta, pero no es de este mismo modo en cuanto a la ley; porque esta se hará cumplir si no la obedecemos voluntariamente.

Pero aquellas que aparentemente fueron dejadas a la voluntad del hombre en cuanto a su cumplimiento, a sido el mismo hombre quien se ha encargado de destruirlas.

Sin embargo aunque la violación de la ley se castiga casi de inmediato, las reglas y normas de conducta cobran su tributo a aquellos que no estuvieron dispuestos a atender a su solicitud, en el momento menos deseado.

Cuando hemos ignorado las reglas de vida, sus cargos nos llegarán cuando menos vida nos quede.

Cuando hemos ignorado las normas de conducta, pagaremos por lo que hicimos; cuando otros ignoren también esas normas de conducta en nuestra vida.

Y cuando esto suceda, le daremos un valor a las normas de conducta, porque no nos gustara como nos tratan aquellos que tampoco respetan y obedecen las normas de conducta.

redimir. (Del lat. *redimĕre*). **1.** tr. Rescatar o sacar de esclavitud al cautivo mediante precio. U. t. c. prnl. **2.** tr. Comprar de nuevo algo que se había vendido, poseído o tenido por alguna razón o título.

1. Salvación es igual a Redención.

Cuando hablamos de vidas redimidas, debemos entender que son vidas que fueron rescatadas, o liberadas de la esclavitud, o sanadas de algún mal que ellos mismos nunca pudieron haberse hecho libres.

Y déjame darte varios ejemplos. Cuando el joven comienza a tomar o a fumar, lo hace por agradar a los demás, y por sentirse parte de algo.

Pero cuando esa actitud lo lleva a convertirse en un adicto al alcohol o el tabaco, quiere liberarse de ello pero no puede.

Cuando una persona después de haberse convertido en un adicto, y ser desahuciado de los médicos por causa de su adicción, quisiera regresar el tiempo pero ya es imposible. Ya no hay forma humana de hacerlo libre de la adicción. Esta sentenciado a morir.

Propiedad Intelectual del Pastor y Escritor Th. B. Samuel Que

www.queministries.org

Ese es el sentido de la salvación o redención, que cuando ya estamos perdidos, porque así lo decidimos, al darnos cuenta que ya no nos queda nada y esperar la muerte y en algunos casos hacerla llegar, es cuando la redención o la salvación nos puede hacer volver a vivir.

A lo largo de dos mil años de historia, el evento de la cruz ha hecho a millones de personas libres de sus cadenas. Y no existe bajo el sol, ninguna otra forma que pueda rescatar al hombre de sus propias ataduras.

Barrabás es el personaje que nos muestra que salvación y redención también son para nosotros.

2. Barrabás ya estaba perdido.

Marcos 15:⁷Y había uno que se llamaba Barrabás, preso con sus compañeros de motín que habían cometido homicidio en una revuelta.

Mateo 27:¹⁶Y tenían entonces un preso famoso llamado Barrabás.

Cualquiera de nosotros podría pensar que un criminal ya no tiene remedio y que es completamente justo que pague por sus delitos. Esta determinación no solamente es correcta y justa, sino que además necesaria. No podemos permitir que las calles se conviertan en una jungla salvaje, y dado esta situación es que en todas las sociedades han sido establecidas normas y leyes que tendrán que ser respetadas, o simplemente se harán respetar.

a. Barrabás ya había sido juzgado y encontrado culpable.

Mateo 27:16 nos entrega a nosotros la clara visión de que el delito que este hombre había cometido era un asunto del dominio público, en otras palabras las personas estaban enteradas de su delito y también de su encarcelamiento.

Ya había sido juzgado y por tal razón se encontraba en la cárcel por un delito grave.

Su culpabilidad ya había sido determinada, su sentencia estaba en proceso y su muerte estaba de camino.

La justicia de Dios requiere que el pecador pague por sus delitos. Pero la gracia recibida por medio de Jesucristo, permite que el perdón llegue a quien tiene que pagar por lo que hizo.

Propiedad Intelectual del Pastor y Escritor Th. B. Samuel Que www.queministries.org

Dios nunca dejara de practicar su justicia, el pago por la ofensa será saldado por quien lo cometió, pero si tiene a alguien que pague por él o ella, entenderá el gran significado de la redención o salvación.

Los fariseos, los ancianos del pueblo de Israel y los sacerdotes, pidieron que soltaran a Barrabás, pero ellos no fueron capaces de pagar por las culpas de este hombre, sin embargo ofrecieron a alguien que pagara su condena.

Ya estaba en la cárcel purgando una condena.

Tenía sobre sus espaldas dos delitos,

Homicidio. Este se pagaba con la pena de muerte, razón por la cual podemos anticipar que la vida de Barrabas terminaría en la cruz, al igual que aquellos dos ladrones que fueron muertos al lado de Jesús.

Y una **revuelta**. Era considerado un delito grave contra el régimen romano quien era en ese entonces quien regia sobre Israel. Este hombre estaba literalmente perdido. De la misma manera en la que muchos de nosotros lo estuvimos un día.

3. Para este hombre no había ningún tipo de esperanza.

Quiero que entendamos que el lugar en el que se encontraba Barrabas era el que él, había escogido. La sentencia que enfrentaba era adecuada a sus actos y la forma en la moriría, era producto de haberle quitado la vida al alguien más.

- a. **Esa era nuestra condición.** No estoy amplificando o haciendo dramática nuestra condición. La razón por la que muchos de nosotros no la vemos de esa manera, es porque no logramos entenderlo.

Las personas creen que todo lo que hacen no tiene nada que ver con Dios, que a él, no le importa lo que hagamos, digamos o actuemos.

Nuestra ignorancia en cuanto al día del juicio es tan grande, que le tenemos más miedo a la ley humana, antes que a la ley divina.

- b. **Solo la muerte podía pagar por nuestras ofensas a Dios.** Déjeme preguntarle ¿que tanto miedo le tenemos a la muerte? Es algo para lo que nos preparamos, o ¿simplemente vivimos nuestra vida como que nunca llegara?

Propiedad Intelectual del Pastor y Escritor Th. B. Samuel Que www.queministries.org

Muchas veces estamos consientes de que la muerte llegara, pero a lo que no le prestamos atención es al hecho de que la muerte solo nos acercara al momento de rendir cuentas al Creador.

c. **No hay nadie que quiera morir en nuestro lugar.**

Ni aun los compañeros de motín de Barrabás, hubiesen querido morir en su lugar.

Esta es nuestra historia, nadie pagara por nuestras culpas.

4. **Barrabás debería morir en la cruz, por sus delitos.**

Esa era la ley, pero fue la gracia salvadora la que le otorgo la libertad.

a. **Lo único que evito su muerte fue la salvación.** Creo que todos quisiéramos poder escapar de las manos de la muerte para cuando llegue el momento de enfrentarnos con ella. Sin embargo hay dos tipos de muerte que el hombre que no ha aceptado a Cristo tendrá que pasar.

i. **Una es la muerte del cuerpo**

ii. **Otra es la muerte del alma.**

Claro está, poco sabemos del momento después de la muerte del cuerpo, como para preocuparnos por esto.

Sin embargo en cuanto a la muerte del alma, dice la Biblia que estos tendrán la segunda muerte en el lago de fuego, donde la llama nunca se extingue y donde el gusano nunca muere.

Salvación, redención es el hecho de escapar de las manos del lago de fuego donde está la muerte, el falso profeta y el diablo. En realidad nadie quiere estar ahí, hoy es el día para ser una vida redimida.

Aplicación Evangelística: esta semana yo pude ver la imagen de la redención en los ojos de una persona. Y sentí profundamente la compasión que Dios siente por el que se pierde. El peor de los casos, es que el que se pierde lo hace voluntariamente, porque ignorancia a las consecuencias.

Barrabás no recibió un beneficio más grande que el que nosotros hemos recibido. Su condición era la nuestra, su desenlace era tan funesto como el nuestro, pero su encuentro con Jesús fue de proporciones inimaginables.

Debió haber sido impresionante mirar la cara de Barrabás, al preguntarse:
¿Por qué me sueltan a mí, en lugar de Jesús?
¿Por qué morirá El, en mi lugar?

Propiedad Intelectual del Pastor y Escritor Th. B. Samuel Que
www.queministries.org

¿Qué hice yo para ganar mi libertad?

¿Qué hizo El, para morir en mi lugar?

Y tal vez una pregunta realmente inquietante:

¿Qué hare con la libertad que me ha sido entregada?

Creo que esas son las mismas preguntas a las que tendremos que responder, al entender lo que Jesús ha hecho por nosotros.

Pastor y Escritor

Th. B. Samuel Que.

Por el Firme Propósito de Servir.

1er. Sermón de la Serie Vidas Redimidas. 060312.

QUE MINISTRIES